

VIVIR EN Barcelona

AÑO IV N° 34
MAYO 1988
350 ptas

**LO MEJOR
DE BARCELONA**

Una selección para
celebrar nuestro
3^{er} aniversario

MONTSERRAT CABALLÉ
La voz universal



Una voz universal

Montserrat Caballé, mito universal, es antes que nada barcelonesa. Le gusta vivir en Barcelona, ama las calles de Barcelona, disfruta de los restaurantes de Barcelona, elige sus joyas en las joyerías de Barcelona, compra sus libros y partituras de estudio en Barcelona, descansa en Barcelona, y sus espectaculares modelos de época, que deslumbran en los mejores escenarios y operas del mundo, son confeccionados en Barcelona.



UNA DE LAS PASIONES DE MONTSERRAT: LAS FLORES. EN SUS HABITUALES PASEOS POR LAS RAMBLAS LA CANTANTE ES CONSTANTEMENTE REGALADA POR LAS VIEJAS FLORISTAS, QUE LA CONOCEN DESDE PEQUEÑA.

Es fiel a sus costumbres de siempre: sigue comprando en la Boqueria, en las floristas de Las Ramblas, en el quiosco que frecuentaba de pequeña. Se nota en su sonrisa, mientras pasea por la ciudad, que ama Barcelona. Por esto, en cuanto a ello es posible, a la que puede, regresa aquí. No por ello, sin embargo, deja de ser crítica. Sobretudo con la señalización de los accesos. Montserrat considera que se debería mejorar en este aspecto, especialmente en estos tiempos preolímpicos.

A pesar de todo fue un agradable paseo por Barcelona el que realizamos junto a la diva y su marido. Dentro del coche, el humo de los puros que fuma constantemente Bernabé, no parecía molestar en absoluto a la Caballé. Las Ramblas, la tienda musical Beethoven, la clínica Barraquer, y el despacho que comparte con su hermano y manager Carlos Caballé, fueron las etapas de una tarde habitual durante las cortas estancias de Montserrat Caballé en su ciudad.

MONTSERRAT ENCARGA LOS LIBRETOS POR ANTICIPADO CUANDO REGRESA DE SUS CONTINUOS VIAJES Y GIRAS, SUS PEDIDOS LA ESPERAN EN EL MOSTRADOR DE LA TIENDA BEETHOVEN.





DURANTE SU BREVE PASEO SALIENDO DE LA CONOCIDA TIENDA BEETHOVEN, LA CABALLÉ NO PUDO RECHAZAR NINGUNO DE LOS RAMOS QUE LE FUERON OFRECIDOS: AL LLEGAR AL COCHE; HUBO QUE PONERLAS HASTA EN EL MALETERO.



UNAS PEQUEÑAS MOLESTIAS EN LOS OJOS ACONSEJARON A LA CANTANTE LA VISITA A LA CLÍNICA BARRAUER DESPUÉS DE LA OPORTUNA VISITA FACULTATIVA, NINGÚN PROBLEMA, TODO BIEN. EL PROPIO Dr. BARRAUER ATENDIÓ A LA CABALLÉ.



MONTSERRAT CABALLÉ ES FIEL EN SUS COMPRAS. LAS PARTITURAS DE ESTUDIO LAS HA COMPRADO TODA LA VIDA EN BEETHOVEN, LA POPULAR TIENDA SITUADA AL LADO DE LA VIRREINA.

UNO DE LOS POCOS MOMENTOS EN OUE MONTSERRAT PUDO CAMINAR A SUS ANCHAS. EL RESTO DEL TIEMPO SE LO PASÓ FIRMANDO AUTÓGRAFOS Y SALUDANDO A LOS SORPRENDIDOS TRANSEUNTES. "VES COMO NO PUEDO SALIR" COMENTÓ DIVERTIDA.



DESPUÉS DE COMPRAS, GESTIONES, Y LA VISITA AL OCULISTA, MONTSERRAT CABALLÉ DESCANSA.





UNA DE LAS GESTIONES QUE REALIZÒ DURANTE LA APRETADA TARDE FUE LA DE IR A CAMBIAR UN BOLSO QUE LE HABÍAN REGALADO DIAS ANTES. AL COINCIDIR CON UN MODELO QUE YA TENIA, ESCOGIÓ UNO MAYOR PARA MÁS COMODIDAD EN SUS COSTANTES DESPLAZAMIENTOS. LA DIFERENCIA DE PRECIO. EL ESCOGIDO ERA MÁS CARO. FUE EL REGALO DE LA TIENDA A LA POPULAR DIVA BARCELONESA.



MONTSERRAT CABALLÉ Y SU MARIDO, BERNABÉ MARTI AL CONTRARIO DE LA MODA ACTUAL, BERNABÉ NO PARA DE FUMAR, CIRCUNSTANCIA QUE NO MOLESTA EN ABSOLUTO A LA PRIVILEGIADA GARGANTA DE LA CANTANTE.

EL FINAL DE LA JORNADA BARCELONESA DE LA CANTANTE. LOS PLANES PARA EL DÍA SIGUIENTE SE DISCUTIERON EN SU DESPACHO, EN COMPAÑIA DE SU HERMANO Y MANAGER, CARLOS CABALLÉ.



Hechos para la leyenda

Montserrat Caballé nació en Barcelona en 1933. A pesar de la modesta situación social de su familia, con mucho esfuerzo y trabajo - Montserrat cosía - logró acabar sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona.

Su primera actuación en público tuvo lugar en la mansión de Josep Bartomeu, prohombre barcelonés, y al año siguiente pisó por primera vez un escenario cantando el papel de Sepina, de la Serva Padrona, de Pergolesi, en el Teatro Fortuny, en Reus. A esta primera ópera siguió, a los pocos meses, la interpretación de la Novena de Beethoven en Valencia. Intuyendo sus propias fuerzas, y con el mínimo bagage de sus modestos éxitos locales, la Caballé decidió trasladarse a Italia. Después de ampliar sus estudios en la meca de "bel canto", viajó a Suiza, donde consiguió un discreto puesto en la Ópera de Basilea. A finales de los cincuenta, la cantante ocupaba ya los primeros papeles, y a principios de los sesenta, tocó su primer techo profesional en la Ópera de Bremen donde, además, completó su repertorio de soprano lírica. En esta misma época, concretamente en 1960, actuó por primera vez en la Scala de Milano, aunque en un papel secundario. Fue en 1962 cuando debutó por fin en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona con Árabella, de R. Strauss, y donde triunfó, el año siguiente, con Don Giovanni y Madame Butterfly. Este mismo año conoció al tenor Bernabé Martí, con el que contrajo matrimonio. Aunque ya conocida, no fue hasta años después que su nombre asumió fama universal. La casualidad y la fortuna hicieron que Montserrat se hallara en New York cuando en el Carnegie Hall iba a estrenarse Lucrecia Borgia, de Donizetti, con Marilyn Horne, la diva americana. Quiso el destino que la "prima donna" local enfermara, súbitamente, razón por la que la Caballé fue requerida en su sustitución. Tras cantar la primera aria, en el prólogo de la ópera, obtuvo una ovación de quince minutos de duración. El éxito fue clamoroso. Su nombre invadió titulares y noticiarios hasta tal punto que el New York Times publicaba en su portada que Montserrat Caballé era la suma de Renata Tebaldi y María Callas. Era el nacimiento del mito. A partir de este momento, la consagración y la leyenda. Montserrat ha actuado en todas los mejores teatros del mundo, su dominio de los idiomas la ha convertido en la soprano más versátil, y sus constantes estudios la han especializado en todo tipo de óperas.